

La cátedra José Martí de la Sede del Pacífico.

APUNTES PARA ENTENDER SU LEGADO EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN



Mural dirigido por el reconocido pintor puntarenense Jorge (logui) Rodríguez y realizado por estudiantes del proyecto de Extensión Docente "Pintura Mural" de la Sede del Pacífico, en el año 2009.

RESUMEN

La Cátedra José Martí nació en el año 2000 por iniciativa de un grupo de trabajadores del INCOP, profesores y estudiantes de la Sede del Pacífico. Fue creada como un espacio contestatario para la discusión e intercambio de nuevas ideas sobre la pertinencia del pensamiento de José Martí e intenta descubrir cómo su legado puede dar respuestas a problemas de la región. La Cátedra José Martí propicia, en tiempos de globalización y de tratados de libre comercio, debates sobre identidades, culturas y sobre el rumbo de nuestro país y de Nuestra América.

PALABRAS CLAVES: cátedra José Martí, Sede del Pacífico, globalización, culturas locales.

ABSTRACT

The Catedra Jose Marti was created in 2000 as an idea of a group of workers from the INCOP (Costa Rican Institute of Ports), professors and students of the Sede del Pacifico of the University of Costa Rica. Conceived as an anti-establishment space for discussion and interchange of new ideas, about appropriateness of Jose Marti thinking, trying to discover how his legacy can give answers to the regions problems. The Catedra Jose Marti, in globalization times and free trade agreements, favors debates about identities, cultures and the course of our country and Our America.

KEYWORDS: catedra Jose Marti, Sede del Pacifico, globalization, local cultures.

Marjorie Jiménez

Licenciatura en Filología
Española y
egresada de la Maestría
Académica en Lingüística.
Coordinadora de la
Cátedra José Martí.
Profesora Asociada en
la Sede del Pacífico, UCR.
marjimenezc@yahoo.es

LA CÁTEDRA JOSÉ MARTÍ EN PUNTARENAS

La presencia de José Martí en la memoria colectiva del puerto de Puntarenas se explicita desde 1942, al crearse el más antiguo centro de estudios secundarios de la ciudad, el *Liceo José Martí*. Al respecto, J. García Monge apuntaba que el Liceo sería “todo un símbolo y una esperanza, un Liceo mirando hacia el Océano Pacífico, el espacio abierto a la posible cultura américo-hispana que estamos obligados a crear” (1942: p. 87). Cabe señalar que, precisamente, García Monge fue uno de los intelectuales costarricenses más creativos y receptivos del pensamiento martiano, tal y como ha quedado demostrado en sus numerosas referencias en la revista *Repertorio Americano*.

Aunque en sus primeros años, el Liceo funcionó en las instalaciones de la Escuela Delia U. de Guevara, su inauguración se realizó en 1956 durante la segunda administración de José Figueres Ferrer. Para esa fecha, el gobierno de Cuba donó un busto de Martí, el cual, hasta la actualidad permanece en la entrada del Liceo.

Es importante señalar que los egresados y los profesores del Liceo Martí se preocuparon cotidianamente por mantener vivo el pensamiento martiano. Esto se demuestra en los anuarios del Liceo y en una de las revistas puntarenenses más importantes de la ciudad y del país por su valor histórico, me refiero a *Costa Rica de ayer y hoy*, publicada por Rafael Armando Rodríguez por más de 20 años.

A parte del Liceo, también llevan su nombre la calle aledaña a esta Institución y la Cátedra Martiana inaugurada en el 2000 por el Consejo Universitario, la Federación



Busto de Martí donado por el gobierno de Cuba en 1956. Al pie del busto, una placa del Primer Aniversario de la Cátedra José Martí de la UCR y de los sindicatos del INCOP, FTP, STMFM, 2001. (Foto 2009).



Entrada principal del Liceo José Martí; de frente, el busto de José Martí. (Foto 2009).

de Trabajadores de Puntarenas, el Sindicato de Trabajadores Ferroviarios y de Muelles y la Sede del Pacífico.

José Martí caminó y camina por las calles de Puntarenas, desde su visita en 1894. Armando Vargas (2008) reseñó los días de permanencia de Martí en el puerto mientras esperaba un barco que lo llevaría a Panamá, asimismo, sus reuniones con personalidades de la localidad y cubanos quienes vivían tanto en Puntarenas como en la Colonia Maceo ubicada en Mansión de Nicoya. También personas, como don Agustín Guido Alvarado, Presidente del Club Cubanista Revolucionario de Puntarenas, relatan su experiencia a la revista *Costa Rica de ayer y hoy*, en 1952:

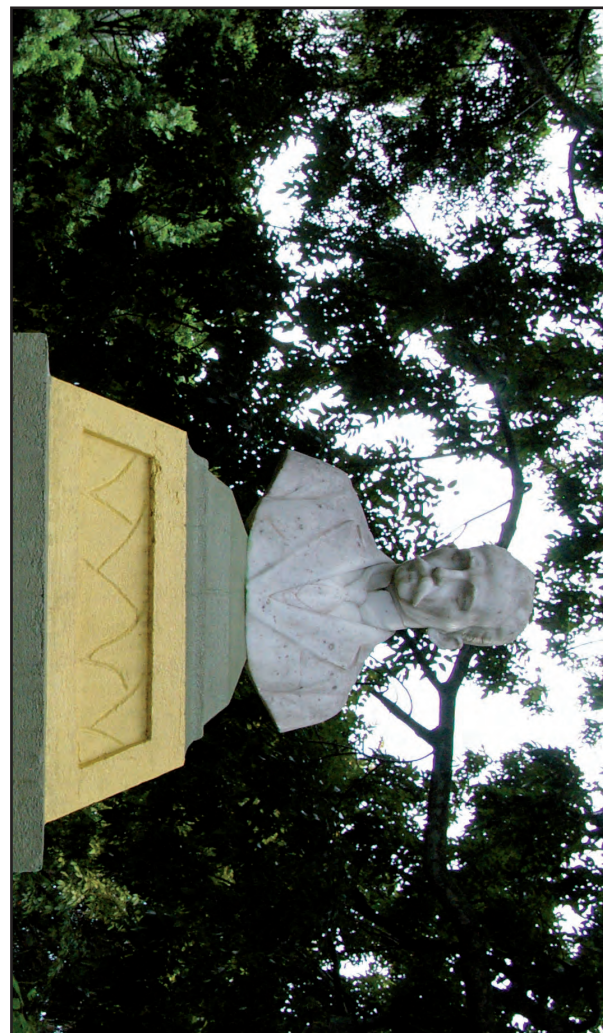
“El destino me deparó la satisfacción de conocer y hacer amistad con él y los hermanos Maceo y Flor Crombert. También me cupo el honor de tratar al resto de la inmigración cubana y andar metido medio a medio con ellos en sus andanzas cívicas. La tarde de la llegada de Martí al puerto fuimos invitados por el doctor Parreño y su muy agraciada esposa doña Jovita, a un té en su casa, el cual era en honor de Martí. A ese agasajo llegamos don Miguel H. Céspedes y un servidor, en mi carácter de Presidente del Club Cubanista Revolucionario de Puntarenas. Fue un acto simpático y se le llamó “el Té de los patacones” (Rodríguez, 1952: p.14).

En las visitas de Martí a Costa Rica escribió dos crónicas: *El domingo en San José*, y *La Parranda*. En la primera, se describe la vida cotidiana de un pueblo del siglo XIX; las personas que pasan frente al Gran Hotel desde donde Martí observa; pasa el peón pobre y descalzo, el señor Domingón, el oficial, la paseadora de la mañana y una indígena. Por su parte, en *La parranda*, Martí nos seduce a ritmo de una marimba con olor a puerto. Nos involucra en el juego de la seducción y, como si se tratara de una danza, una pareja se acerca, baila, se acaricia y se pierde en la noche mientras la brisa acaricia y nos trae los aromas del Puntarenas de hace más de cien años.

Quizá Martí, con sus manos creadoras, vino a “Sembrar la semilla de la América Nueva” en esas latitudes tan olvidadas por los gobernantes y espera pacientemente porque sabe que es tierra fértil. Esperó que la Universidad de Costa Rica se abriera a la comunidad porque no podemos enseñar la historia sino escribimos primero la nuestra; esperó a un grupo de trabajadores con una petición ante el brazo para que hicieran de la Sede del Pacífico su casa.

Así nació la Cátedra Martiana Puntarenense, hace diez años, como producto de la lucha en contra de la privatización del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE); es hija de la lucha contra el “Combo”; no nació en un lecho de rosas y vestida de porcelana; venía con los trabajadores de los muelles y la federación de trabajadores de Puntarenas, con los estudiantes y con los profesores quienes no tenían un espacio de reivindicación y de rescate de la dignidad nacional.

A partir de ese momento, mayo del 2000, se generó una discusión en torno a la vigencia del pensamiento de José Martí y cómo su legado podría servir de bastión



En la base, placa colocada por el Sindicato del INCOP, FTP, STMFM y UCR en una actividad organizada por la Cátedra y por la Municipalidad de Orotina en el año 2001.

en la búsqueda de una solución de los problemas de la comunidad. En esta primera reunión se presentó la propuesta de hacer, de la *Cátedra José Martí*, un agente modificador para la búsqueda de cambios y de soluciones a problemas que aquejan a la sociedad puntarenense; se propuso el fortalecimiento de los ideales por los cuales luchó Martí, como la reivindicación y el rescate de la dignidad nacional y el respeto que se merecen los puntarenenses. Desde entonces, la figura de Martí se desplegó en un abanico de significaciones y de posibilidades: Martí en la poesía, en el teatro, en la pintura pero, también, con los niños, con las mujeres, con los desempleados, contra la explotación sexual, los bloques económicos y las empresas transnacionales. Nos encontramos a un pueblo que deseaba tener voz porque, como lo señaló Martí: *"ni pueblos ni hombres respetan a quien no se hace respetar"*.

Después de ese primer encuentro, tomamos, como nuestro, uno de los preceptos martianos: *"el mejor modo de decir es hacer"*. Ese grupo de obreros, estudiantes y profesores propuso como directrices de la *Cátedra Martiana*, el intercambio de ideas entre la Sede del Pacífico con la comunidad, tomando los principios ideológicos y humanísticos legados por Martí:

- Servir de medio para estimular el debate y el intercambio de ideas sobre los acontecimientos sociales, económicos y culturales de Costa Rica y, más concretamente, de la Región de Puntarenas.
- Fomentar el enfoque multidisciplinario de hechos sociales, económicos y culturales.
- Crear un espacio académico entre la Sede del Pacífico y la comunidad que permita estimular la reflexión, el análisis y el rescate del pensamiento de grandes líderes puntarenenses, costarricenses y latinoamericanos, porque también tenemos claro la necesidad de estudiar la comunión de Martí con otros pensadores.

Las Cátedras deben tejer redes de amor y de solidaridad entre espacios intelectuales y sectores sociales que estén abiertos y sensibles a la voz de los apóstoles, pensadores y profetas de nuestra América para enfrentarnos al momento histórico en que vivimos.

LAS CÁTEDRAS MARTIANAS EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

"Globalización es cuando tengo fax, computadora, multimedia, e-mail, televisión con 40 canales, beeper, teléfono celular, palomas mensajeras, señales de humo y botellas al mar y, a pesar de eso, no puedo llegar hasta tu corazón". Carlos Cortés, 1994: p.13.

El contexto de globalización ha llevado a las sociedades occidentales a una profunda crisis. Hoy hablamos de crisis cultural, crisis económica, política, sanitaria, de

valores y de sentido común. Esta crisis planetaria nos oculta un sistema de referencias que nos impide ubicarnos en el plano social de nuestras sociedades. La globalización va provocando el alejamiento con los actores sociales y la acentuación de las relaciones económicas. Por lo tanto, se hace necesario que las universidades propongan soluciones en el nivel comunal a los problemas de identidad cultural que genera la globalización. Ante este panorama, cuál es el papel de las universidades públicas y de sus proyectos.

Los valores, en este contexto de la globalización, se relacionan con la competitividad, el conocimiento, la tecnología, el manejo de información, las destrezas; significa elevar la calidad de los sistemas educativos y la preparación de recursos humanos de alto nivel. Sin embargo, esto es difícil cuando nos enfrentamos al aislamiento. El caso de Puntarenas ejemplifica la situación; en esta provincia, desde hace muchos años, se ha venido acumulando una serie de factores económicos, educativos y de salud que la ponen en desventaja con respecto a otras zonas del país.

Como universitarios, tenemos una misión cultural que Martí expresó con claridad en 1891, cuando escribió *Nuestra América*; debemos, por ello, hacer un esfuerzo por apropiarnos de las culturas locales, por comprender el presente para no irrespetar los procesos de formación de las diferentes manifestaciones culturales, solo de esta manera podrán sobrevivir ante la globalización.

Es, por esta razón, que Martí constituye un referente moral y político necesario para la libertad y la defensa de la dignidad de los pueblos en la actualidad.

Las Cátedras Martianas deben tener un papel de reivindicación de las culturas locales, de respeto hacia todos los sectores que componen las sociedades, de apropiación, de rescate y de vencimiento de esa profunda soledad saciada por el consumismo. No hay escena que nos exprese mayor soledad que una familia paseando un domingo soleado de abril por un centro comercial con rótulos que dicen: *"Le venderíamos todo cuanto usted necesitara si no prefiriésemos que usted necesitase lo que tenemos para venderle"* (Saramago, 2001: p. 365). Para tranquilidad de los quijotes contemporáneos, la dignidad, el amor y la fraternidad no se venden por internet.

En el contexto histórico-económico en el cual vivimos, de los tratados de libre comercio, los países latinoamericanos se enfrentan a una competencia desigual e injusta que nos llevará al aniquilamiento de los sectores más empobrecidos de la tierra. Con la aprobación del Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y los Estados Unidos de América estamos sufriendo ya las consecuencias: privatización de las telecomunicaciones, venta de las playas y de la naturaleza, del Instituto Nacional de Seguros (INS), en fin, Costa Rica se transforma en un enorme supermercado que satisface la avaricia de las empresas transnacionales y de las políticas de turno.

Para Martí, la felicidad general de un pueblo descansa en la independencia individual de sus habitantes. Una nación libre es el resultado de sus pobladores libres; de hombres quienes no pueden vivir por sí, sino apegados a un caudillo que los favorece, usa y mal usa; no se hacen pueblos respetables y duraderos.

José Martí vive en las palabras y en cada acción que hagamos para tener una vida justa y digna. Vive en cada puñado de tierra que defendamos de las garras de las empresas transnacionales; en las piedras y en la voz cada vez más susurrante de un río y en las montañas que lograron sobrevivir al ataque de un tractor.

Martí decía que *"la forma de gobierno no es más que el equilibrio de los elementos del país"*. Sin embargo, las políticas sociales, culturales, económicas y ambientalistas que aquí se aplican solo favorecen a los que más tienen. Es necesario recalcar la sabiduría de Martí, orientada siempre en la búsqueda de un equilibrio fundamentado solo por medio de la justicia y en beneficio de los más pobres:

Todo hombre es responsable del destino del mundo. Lo mismo el intelectual que el obrero... Nosotros podemos inclinar el peso de la historia hacia nuestra salvación o hacia nuestra derrota.

Si no ayudamos a nuestros pueblos a salvarse, más nos hubiese valido nacer bestias.

Tenemos la obligación de luchar por un mejor destino para el hombre. Por un destino maravilloso. No es permitido ser observador o simples testigos de la lucha de nuestros pueblos. En una época como esta, ser neutral es traicionar el destino del hombre.

No se puede callar ahora ni por conveniencia ni por cortesía. Cuando se decide en cada instante, la suerte del hombre futuro, callar por conveniencia o por cortesía es un crimen.

Instemos por esto... a asumir toda la responsabilidad que les corresponde. Al hablar como hombres dignos y valientes. Como enemigos de los inocuos y de los cobardes. (Debravo, 2009: p. 34).

Martí, con sus versos cargados de los más profundos y sinceros sentimientos de solidaridad, cultivó una rosa blanca para el amigo sincero pero nunca descartó usar su mano fuerte contra el agresor de los pueblos.

Creemos, firmemente, que las Cátedras Martianas son los semilleros de esta terca esperanza y justicia que ha de florecer en nuestro suelo y que cada uno de nosotros, con el abono y con el cuchillo, debemos cuidar.

Las universidades latinoamericanas tienen una función importantísima en la recuperación de las historias locales y en las realidades contemporáneas. Tienen la tarea de reescribir, reinventar la historia propia. La historia de los empobrecidos de la tierra. Por eso es pertinente repensar conceptos como: Nuestra América, identidad, revolución, raza, ética, educación, filosofía y cultura, para plantear diversos acercamientos a las realidades de Nuestra América.

José Martí nos ha permitido y nos seguirá permitiendo, en Costa Rica, estrechar los lazos académicos y de amistad entre las universidades. También queremos destacar cómo esta Cátedra José Martí integra, progresivamente, a la Universidad, a los actores sociales, a los estudiantes y a otros sectores y, además, cómo la Cátedra ha luchado para no olvidar a Martí. No olvidemos que hace 68 años se creó el Liceo Martí; no olvidemos que hace tres años se empezó a escribir un nuevo capítulo de nuestra historia cuando se aprobó la privatización de nuestros sueños.

EL DOMINGO EN SAN JOSÉ

Yo estaba en el balcón del Gran Hotel, frente al Palacio de Gobierno, pintado de amarillo claro, y de un lado veía la calle y bruñida, que para en el monte, y de otro, junto al palacio, el limpio de la iglesia vieja, que se llevaron de allí, y en frente, como un retazo del Hotel Francés, frente a la casa del Banco, un jardín de hojas grandes y de flores de oscuro carmín o de vivo amarillo. Un sol suave y alegre bañaba la ciudad, y del silencio de las seis, que era como una flor de oro, iba saliendo el peón pobre y descalzo, con el chiste seco y la castiza conversación, que va alterando con los potreros que abren; el señor Domingón, todo él negro y gris con bombín filipino, y el bastón de caña y hueso, el oficial de cobamangas sangrientas, pulcro y pechudo; la paseadora de mañana, con su saya de seda, el despacioso botín, por los hombros el pañolón amarillo y azul, con los flecos que barren, y en la cabellera suelta y ondeada un lazo de cinta; y la indiecita ostentosa, que va comiéndose la tierra, oronda en saya blanca y su rebozo de fresa escarchada, y detrás de ella, y como ella descalzas, las tres o cuatro chacalinas, como mujeres en miniatura. Y el sol pica y chispea; la música viene de calle arriba; la campana, revoloteada, llama a misa de ocho; plaza y calle están llenas de los mozos de chaqueta negra y blanco panamá, con la faja de color por el cinto y el calzón de dril y el pie recio y descalzo; un jinete, caracoleando, echa de un lado y de otro el grupo; van y vienen, entre las chaquetas negra, los pañolones, amarillos o azules, los rebozos negros, con flores de realce, los rebozos de fresa escarchada: sable al pecho, y con las gorras de honor, pasa el cuartel del día, en un vuelo de música; como pintada en el cielo, al viento liso, luce, sobre la azotea del palacio, roja, blanca y azul, la bandera nacional. (Oliva, 2001: pp. 40-41).

LA PARRANDA

Habla el cielo, de puro estrellado, y en el hotel de Puntarenas no hay quién traiga una pipa, como por allí llaman al coco de agua, ni quién vaya a ver si de Esparta vinieron flores en el tren para mandárselas a una niña enferma, a una mujer buena y fea, a quien abandona al novio desalmado. A la parranda se ha ido todo el hotel; a la marimba libre, que a las siete empezó, y va a durar hasta las doce.

El mozo salió de camisa y calzón blanco, con faja de seda y carmesí, y un panamá alón y sin cinta: ella, de pies calludos y lindo perfil cargaba saya de color y no más que reboso negro, puesto como chal por sobre el descote de la camisa.

Como a las ocho, ya la parranda hierve. En la esquina está la fonda con su billar al fondo, y el mostrador lleno de amigos, a chicha y a guaro. Afuera, en mesas limpias, las chinas venden gallinas asadas, pescado frito, frijoles, tortas y el rompopo de huevo y maíz, grato y espeso. El baile es en el tablado; con bancos alrededor, que alzó en la esquina el tendero.

Blanda es la noche y misterioso El Torito cortés o la Botijuela o el Chiricano, o la Cajeta de Leche, o aquella luz que baja de las estrellas, y da como color de sueños aquellas figuras que al compás del violín y la marimba, caídos por el muslo los brazos de él, ella con el reboso a los codos y la flor en el cabello, se encaran enamorados resbalan hombro a hombro, o giran silenciosos.

Él cita y saca a la dama: le pide lo que ella niega; la sigue cuando ella le huye; le va atrás ella, cuando él se va de enojos, lo trae ella y él viene atrás; se mecen, y como que se juntan sin tocarse, sin abrazarse; acaba el baile brusco, como cuando una pareja se pierde en la sombra. La marimba, de lánguidos ecos, desata, recoge, requiebra, arrulla, empuja, celebra, repiquetea. Allá, en el fondo del grupo se ve un mantón rosado, flaco e ingenuo, y en un cuello enfermizo, una cabeza angélica, con un azahar en el cabello mal cogido. Acá, al pie de la marimba encendido el cigarro en la oscuridad, gira mirando al suelo, con la cabeza cubierta de flores, una china belfuna, de reboso azul.

Al rematar el baile, se desvanecen por los bancos retazos de nubes. En las mesas del rededor, da la luz de la bujía sobre los pollos asados. (Oliva, 2001: pp. 42-43).

BIBLIOGRAFÍA

- Cortés, Carlos. (1994). Mundialización. *Identidad y sociedad informatizada*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- García Canclini, Néstor. (2003). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo, S. A.
- Debravo, Jorge. *Antología Mayor*. (2009). 5 edición. San José: Editorial de Costa Rica.
- García Marruz, Fina. (2003). *El amor como energía revolucionaria en José Martí*. Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- García Monge, Joaquín. (1942). José Martí en Costa Rica. *Repertorio Americano* 39: 87.
- Hart Dávalos, Armando. (2004). *Martí y el equilibrio del mundo. Aspectos sociales, culturales, económicos e históricos*. Conferencia. Cátedra José Martí. Sede del Pacífico, Universidad de Costa Rica, 27 de mayo 2004.
- Morales Pérez, Salvador E. (2003). *José Martí: vida, tiempo, ideas*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Oliva Medina, Mario. (2001). *José Martí en la historia y en la cultura costarricense*. San José: EUNA.
- Oviedo, José Miguel. (2002). *Historia de la literatura Hispanoamericana. 2. Del romanticismo al modernismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rodríguez, Pedro Pablo. (2002). *De las dos Américas*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Saramago, José. (2001). *La caverna*. México: Alfaguara.
- Vargas Araya, Armando. (2008). *La huella imborrable. Las dos visitas de José Martí a Costa Rica 1983 y 1984*. San José. EUNED.
- Vargas Araya, Armando. (2004). *Martí, Costa Rica y el Tratado de Libre Comercio*. Lectión inaugural Sede del Pacífico, Universidad de Costa Rica, 11 de marzo 2004.
- _____. (2002). *Los tórridos días de José Martí en Puntarenas, 12-18 junio 1894*. Conferencia dictada en la Cátedra José Martí. Sede Regional del Pacífico, Universidad de Costa Rica, Puntarenas, 21 de mayo 2002.